¡TIERRA!

PERIÓDICO ANARQUISTA

Acogido á la franquicia y registrado en Correos, como correspondencia de segunda clase.

AÑO X. DIRÍJASE LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE «¡TIERRA!» APARTADO DE CORREOS No 1,316 NUM. 389

REDACCION Y ADMINISTRACION AGUILA 115, INTERIOR | Habana, Sábado 25 Marzo de 1911 TELEFONO A. 1057 | NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS PAQUETE DE 25 EJEMPLARES 50 CENTAVOS

ATILA A LAS PUERTAS DE ROMA

Taft envia á la frontera mexicana 30.000 soldados, mientras seis barcos de guerra marchan á los puertos mexicanos del Golfo y del Pacífico.—Los vampiros de las finanzas, las boas constrictoras de Vall Street abren las fauces y quieren tragarse á México. ¡Libertarios de todo el mundo, salvad á la Revolución Mexicana: Nuestro problema es el vuestro.

El viejo altanero que por espacio de 35 años se mofó del pueblo mexicano; el soberbio magnate que en su embriaguez de mando se creyó formado de otra carne, de otros huesos, de otros nervios que la carne, los huesos y los nervios de que están construidos los demás mortales; Porfirio Díaz que llegó á tener en sus garras los destinos de una raza que parecía muerta para siempre, se espanta ahora de su propia obra, tiembla como una mujerzuela ante la consecuencia lógica de sus actos, y, careciendo ya de aquella fuerza aplastante de que tanto abusó, impotente ahora para ahogar en sangre la protesta de los esclavos que se rebelan, pide á los Estados Unidos que lo auxilien, se arrastra como un cobarde en los estrados del Capitolio de Washington, limpia con su lengua asquerosa los zapatotes hediondos de Taft y se entrega un cuerpo y alma á la codicia, á la voracidad desatentada de la plutocracia americana, la misma plutocracia que hizo volar con dinamita á la tripulación del Maine para que el gobierno americano pudiera declarar la guerra á España y quedarse con Cuba; la misma plutocracia que tiene á Filipinas en la esclavitud; la misma plutocracia que arrancó á Colombia parte de su territorio para fundar una República ridícula, la de Panamá; la misma plutocracia que extrangula á Hawal y á Puerto Rico y gobierna de hecho en Venezuela, en Guatemala, en Honduras, en Nicaragua y que ha sido el más fuerte apoyo con que ha contado Porfirio Díaz para oprimir y ultrajar al pueblo mexicano; esa plutocracia que arrebató á Mexico más de la mitad de su territorio en el siglo pasado, quiere ahora engullir de una vez la rica tierra que el Partido Liberal trata de entregar al pueblo para que la raza mexicana se dignifique por el bienestar y la libertad.

Un apetitoso Manjar

México ha sido para los capistalistas americanos algo así como una golosina. De una tarascada, esos capitalistas, en el siglo pasado, se engulleron más de la mitad del país. El manjar es sabroso, y ahora están en visperas de pretender engullir el resto.

México es un país muy rico; Méjico es un país muy bello; México debe ser para los americanos, dicen los grandes financieros yanquis.

El crímen de Díaz

Porfirio Díaz comprendió desde un principio que su administración, tarde ó temprano, tendría que ser envuelta por una tormenta revolucionaria. Para retardar lo más posible la aparición de esa tormenta, Díaz dedicó todas sus energías á una paciente é inteligente obra de embrutecimiento popular. Era preciso para la estabilidad de su administración que el pueblo no se diera cuenta de las causas de su esclavitud, y para esto, lo mejor era no abrir escuelas para que las masas populares no aprendieran á leer. La ignorancia de las masas es la fuerza con que cuentan los despotismos.

Pero no se conformó Díaz con que el pueblo fuera ignorante: hay otra cadena tal vez más fuerte que la ignorancia misma. Esa cadena es la miseria. Era necesario agravar la miseria, era preciso tener á la población entera de México sometida al capricho de los patrones. La miseria envilece al hombre y prostituye á la mujer, y el hombre envilecido no piensa en su redención. Si es ignorante, no piensa en ser libre porque cree que los de abajo, la plebe, nació para servir á la clase alta. Si no es ignorante, las luces que tenga en su cerebro no pueden brillar sofocadas por el envilecimiento moral.

Todos somos testigos de los resultados funestos de la política de Díaz: Hizo toda una generación de cobardes y de viles por medio de la ignorancia y de la miseria.

Estaba Previsto

Lo que ocurre estaba previsto. Porfirio Díaz no estaba sólo en esta lucha: tenía detrás de él la fuerza de los muchos de los millones de los banqueros americanos. El envalentonado mandarín que proclamaba para asustar á los cobardes que en cuarenta y ocho horas sofocaría cualquier intentona de rebelión, sabía muy bien que mentía, sabía muy bien que era débil en el interior del país y que su verdadera fuerza no era la de su miserable Ejército compuesto de esclavos y de degenerados, sino la de los millones que representan los negocios americanos establecidos en México.

Al estallar la Revolución pretendió sofocarla el Dictador; pero la Revolución sigue su marcha magestuosa y se encuentra impotente para dominarla. No le ha quedado otro recurso que la traición al pueblo por quien ha dicho se sacrifica.

La fuerza americana

Veintidos mil soldados son los comisionados para invadir México y seis cruceros se encargarán de vigilar los puertos mexicanos del Golfo y del Pacífico. Otros cruceros más se pondrán en marcha bien pronto con el destino á aguas mexicanas.

En las regiones oficiales de Washington se niega que esa fuerza esté destinada á invadir México y que se trata simplemente de maniobras militares; pero la orden dada de que se comprase material de guerra sin limitación algnna, y el envío de los navíos de guerra á aguas de México indican que se trata de algo más serio que simples simulacros y que la invasión de México por las tropas americanas es un hecho, que tendrá que realizarse en muy pocos días.

El pretexto

Como no se necesita más que un pretexto para que el Gobierno de Washington se meta en lo que no le importa; como los ambiciosos millonarios yanquis están acechando la oportunidad de tragarnos á todos los mexicanos, se dice que los traficantes ingleses que tienen negocios en la Sierra de Chihuahua pidieron al Embajador inglés en los Estados Unidos que estos intervengan para que los "intereses" ingleses no sean perjudicados. El Gobierno de este país que sólo está buscando la oportunidad de favorecer á los que lo sostienen, esto es, á los ricos, acogió, se dice, con calor la queja de los desventurados ingleses á quienes el pueblo mexicano no había llamado á México para que lo explotase, y si alguna queja tienen, debe ser dirigida contra Díaz que fué quien los engañó diciéndoles que México era una Jauja para todos os negreros del mundo, y no contra el pueblo mexicano que, si en la confusión que produce el movimiento armado contra la tiranía ha entorpecido los negocios de los traficantes extranjeros, lo han hecho movido por un noble sentimiento, por un noble ambición: la de ser libre y feliz.

Se trata de asustarnos

Si la intención del gobierno yanqui es asustarnos con sus tropas para que los rebeldes depongamos las armas y nos sometamos al infierno de la tiranía, se ha equivocado redondamente. Los mexicanos no nos asustamos con tan poca cosa. Los mexicanos sabemos pelear y sabemos morir cuando el caso se presenta y no serán esos simulacros bélicos los que nos harán cejar en nuestro propósito de conquistar por medio de este movimiento el Pan, la Tierra y la Libertad para todos los habitantes de México.

Firmes, resueltos á vender caras nuestras vidas, los rebeldes sabremos defendernos de los intrusos que pretendan ayudar á Porfirio Díaz si se llega á realizar la intervención; pero no depondremos las armas, no nos someteremos al capricho de los buitres de la banca, no nos humillaremos hasta el grado de aceptar una tiranía extrangera. Ni tiranía criolla ni extrangera: ya lo sabeis.

que se acabe la raza

Mejor que ser esclavos, preferimos que se acabe la raza. No pelearemos por patrioterismos ridículos. Pelearemos contra los invasores porque ellos van á impedir que los mexicanos realicemos nuestro propósito de expropiar la tierra de las manos de los ricos para fundar una verdadera Patria en que todos sean dueños de la tierra é iguales y libres todos, hombres y mujeres.

Y si este generoso ensueño no puede realizarse porque la ambición de los millonarios extrangeros se interponga, preferimos caer sin vida en las barricadas, preferimos morir donde quiera, en el monte, en el llano, en la calle á seguir siendo esclavos. No queremos amos ni prietos ni gueros: queremos ser libres.

Primero que se acabe la raza mexicana, mejor que tener cadenas.

Pero. ¿lo han pensado bien?

Esta es la pregunta que me hago: no puedo entender como el pobierno de Washington se prepare para una guerra de conquista contra México sin meditar sobre las consecuencias de ese acto. Las guerras de conquista son imposibles cuando se dirigen contra un pueblo que está en rebelión contra sus tiranos. Las guerras de conquista pueden prosperar cuan do el pueblo que se va á conquistar duerme encadenado; pero cuando el pueblo á quien se pretende oprimir ha roto sus cadenas, ha empuñado las armas y se ha lanzado á los campos de batalla ansioso de ser libre, es entonces el momento más desgraciado que pueda escoger el gobierno conquistador para poner en práctica sus planes. Y el pueblo de México se encuentra en estas circunstancias: está sobre las armas, está luchando por su libertad, está exaltado su entusiasmo, golpea con sus cadenas hechas pedazos la frente odiosa del tirano y con ellas aplastará á los invasores cualesquiera que ellos sean.

La actitud de Berthold

El compañero Simón Berthold fué entrevistado por un representante de «The Los Angeles Record» versando la entrevista sobre lo que haría la columna liberal que tiene en su poder á Mexicali. Berthold contestó: "Si las tropas de los Estados Unidos cruzan la línea divisoria, dispararemos sobre ella y lucharemos hasta morir. Esta lucha es asunto nuestro, continuó, y los Estados Unidos no deben mezclarse en ella".

El contraste

Lo que sigue lo lomamos de "Los Angeles Examiner", de 8 del corriente: "Los representantes de la insurrección (maderistas) han declarado siempre que si ellos (los maderistas) tuvieran la garantía de unas elecciones honradas bajo la protección de los Estados Unidos, de la misma manera que ocurrió en Cuba, depondrían las armas". Esto es admiten la invasión.

Esos representantes maderistas son los que actúan en El Paso, Texas.

El pueblo honrado juzgará que actitud es más digna, si la del compañero liberal Berthold ó la de los maderistas de El Paso.

El Partido Liberal Mexicano luchará hasta lo último contra la invasión extranjera porque es contra de sus ideales admitir cualquier tiranía.

En vísperas de una guerra internacional

La prensa americana no oculta la intención del Gobierno de Washington de declarar la guerra á México para salvar á Díaz. Los ambiciosos millonarios americanos dan como cosa hecha la invasión y la esclavitud consiguiente del pueblo mexicano. Pero el Partido Liberal Mexicano está listo para repeler la agresión. El Partido Liberal Mexicano, el Partido de ideales más avanzados que existe en el mundo, estará en su puesto defendiendo la libertad y el bienestar del proletariado mexicano que ve en esta invasión el sus sanas aspiraciones á conquistar la tierra. El Partido Liberal Mexicano está en armas precisamente para obtener la libertad económica del proletariado de México, y esa libertad económica se retardará hasta quién sabe cuando si somos dominados por el capitalismo extranjero en una guerra de conquista.

Libertarios de todo el mundo Agitad!

Hacemos un formal llamamiento á nuestros compañeros de todo el mundo y á los que residan en los Estados Unidos. La plutocracia americana, detrás de la cual está la plutocracia de todas las naciones, pretende aplastar el movimiento insurreccional de México. No han dejado de adivinar los buitres del dinero, que la Revolución Mexicana tiene una amplia y generosa finalidad social, y temen que, los demás pueblos de la tierra sigan el ejemplo de los liberales mexicanos. Compañeros y compañeras de todo el mundo, agitad en favor de la Revolución Mexicana. Ágitad sin pérdida de tiempo antes de que sea demasiado tarde para hacerlo.

Resoluciones de protesta deben ser adoptadas por todos los que aman la libertad para enviarlas á Washington, especifican-

do en ella que debe dejársenos á los mexicanos el arreglo de nuestras disputas. No solicitamos la intervención de ningún gobierno, por el contrario, la rechazamos indignados. No reconocemos á ningún gobierno del mundo la facultad de intervenir en la lucha que tenemos entablada contra el Capital.

Nuestro problema es el vuestro

Compañeros de todas las naciones: la Revolución Mexicana es un acto de la grandiosa tragedia que tarde ó temprano tendrá por escenario la superficie toda de la Tierra. Nuestra lucha es la lucha vuestro; nuestro Problema es vuestro Problema. Es el Problema del Pan que las revoluciones políticas han dejado insoluto; es el Problema del Hambre que esta planteado desde que apareció en esta vieja tierra el primer bandido que dijo "esto es mío"; es el Problema Social cuya solución convertirá en sublime verdad la generosa fórmula: "Libertad, Igualdad, Fraternidad."

La solidaridad es un deber

En estos momentos solemnes levantamos nuestra voz de protesta esperando que tendrá eco en todos los buenos corazones. Los que luchamos por la redención del proletariado debemos ser solidarios si no queremos que se aplace indifinidamente la solución de nuestros conflictos con el Capital. Al primer atentado contra los que luchamos por romper las cadenas del salario, debéis contestar con vuestra rebeldía y encender el mundo entero con la lumbre de una Revolución Universal.

¡Solidaridad, compañeros del mundo, solidaridad!

¡Pueblo Mexicano!

La Junta Organizadora Del Partido Liberal Mexicano ha resuelto no interrumpir la lucha que tiene emprendida contra la tiranía. La Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano está resuelta á luchar hasta lo último por conquistar para el Pueblo pobre de México la Tierra y la Libertad.

El tirano ha pedido ayuda al Gobierno de los Estados Unidos para aplastar la insurrección contra la cual se considera impotente. No importa, no desmayemos, que la cobardía no haga caer los brazos que sostienen los fusiles rebeldes. Adelante; ahora, con más energía que antes, luchemos para romper el yugo.

Díaz ha preparado en secreto la invasión americana. Los periódicos "El Imparcial" y el "País" parece que han sido suprimidos, no por ser desafectos al despotismo, si no para que no se vea éste obligado á dar alguna noticia sobre los movimientos de los soldados americanos. El plan de Díaz es que la invasión se efectue en medio del mayor silencio, como todo malhechor procura no ser sentido para cometer sus delitos. Así, pues, cuando el pueblo se dé cuenta de la traición de que ha sido víctima por parte del Dictador, será porque las fuerzas americanas ya hayan llegado á la ciudad de México.

MEXICANOS: ahora más que nunca necesita la Junta de vuestro apoyo. Enviad sin pérdida de tiempo vuestro óbolo, apresuraos á ayudar lo más que podáis. Hacedlo desde luego porque muy pronto tal vez ya sea demasiado tarde.

¡Tierra y Libertad ó muerte!

RICARDO FLORES MAGÓN.

Oidme bien hermanos

Sin galas literarias, con las sencillas frases de un obrero que soy, escribo este artículo impulsado por el amor sincero que profeso á mis hermanos de clase, á mis compañeros de esclavitud, á todos los que como yo tienen las manos callosas y estropeadas á fuerza de amasar fortunas con ellas para que otros las gocen, á los que como á mí se les han deformado las espaldas en las duras labores.

Es para vosotros, hermanos de esclavitud, compañeros de infortunios, de miserias y de hambres, para quien escribo, porque siendo obrero, soy víctima también de la injusticia de nuestros amos y como vosotros sufro la afrenta de no ser más que una bestia explotable para beneficio de los que nos desprecian, sin fijarse que de nosotros viven, porque nosotros y no ellos somos los que gastamos nuestras fuerzas en los talleres, los que minamos nuestra salud trabajando sin descanso en las fábricas, los que fertilizamos los campos con el sudor de nuestros rostros, los que construímos palacios y vías férreas, locomotoras y buques, los que dejamos nuestras vidas en las profundidades de la tierra buscando el oro codiciado por nuestros patrones. Nosotros y no ellos somos los que producimos todas las riquezas existentes y todos los elementos de vida almacenados en las casas de nuestros amos.

Nosotros lo hacemos todo, compañeros. Al contacto de nuestras manos hábiles surgen infinidad de objetos útiles para la vida diaria y para la ciencia, el arte y la industria, al por que á nuestros esfuerzos se debe que la tierra produzan mares inmensos de doradas mieses y cantidades inmensas de otros cereales y legumbres y frutas, así como al golpe vigoroso de nuestras herramientas arrancamos de las entrañas de la tierra el carbón y los metales.

Nosotras lo hacemos todo y de todo carecemos. Fabricamos sillas, mesas y camas y en nuestras casas no hay ni un mueble desvencijado en que sentarse ni sobre el cual extender nuestros miembros fatigados por el trabajo. Nosotros cultivamos cereales, legumbres y frutas y en nuestras casas nuestras compañeras y nuestros hijos no tienen un pedazo de pan para engañar su hambre. Extraemos carbón de la mina en las largas horas del día, á riesgo de perder la vida á cada instante y cuando regresamos del trabajo á la casa, lo primero que vemos y nos oprime el corazón, son las manitas amoratadas de nuestros hijitos, porque el carbón es para que se calienten los holgazanes que nos explotan. Fabricamos buenas telas de confortable lana y vestimos guiñapos de pordioseros.

Nosotros lo hacemos todo, todo lo producimos y de todo carecemos.

Decidme, hermanos, con la mano puesta sobre el corazón, ¿es justo eso?

Mientras nosotros los que trabajamos reventamos de necesidades y con nosotros nuestros hijos y nuestras compañeras, los patrones pasean satisfechos sus gruesos cuerpos. Mientras nosotros sufrimos frío en las noches á pesar de que nos apretamos unos contra otros para darnos calor, el amo duerme cómodamente en muelle lecho sepultado entre edredones y sábanas de lino. Mientras nosotros casi nunca podemos pagar una miserable moneda de cinco centavos para ser readmitidos en un salón de cinematógrafo, el burgués derrocha los bacanales miles de pesos, los mismos que producimos con nuestro trabajo.

¿Es justo todo eso?

Camaradas, hermanos de infortunios, de miserias y explotaciones, ¿no sería realmente justo que nosotros los que trabajamos disfrutásemos del producto completo de nuestro trabajo?

Yo estoy convencido de que nosotros los que producimos todos los elementos de vida y bienestar tenemos derecho á gozar de todos ellos y estoy seguro de que vosotros tenéis la misma convicción. Yo estoy convencido y por esa causa lucho unido á mis compañeros de la organización obrera.

M. F. E.

El hombre y el animal

Los grandes pensadores de todas las épocas han dicho en diferentes formas, que el hombre por su inteligencia es superior á todos los demás seres que habitamos el planeta "Tierra".

Yo sin ser sabio, ni pensador, casi me atrevería á desmentir á los grandes pensadores como Platón, Callestein, Anaxágoras y otros mil, probándoles que el hombre es el que está al más bajo nivel en la escala Zoológica y voy á demostrarlo valiéndome solo del argumento de la lógica.

Entre todos los animales pobladores de la superficie de la tierra y del fondo de los mares, no hay uno que fabrique las armas que lo han de matar, ni las prisiones que lo han de privar de libertad. Tampoco hacen las cadenas que lo han de esclavizar; ni fabrican palacios que otros han de habitar, mientras él agoniza en una obscura zahurda sin luz ni aire: Ningún animal trabaja para proporcionar lujo, comodidades y placeres á otros de su misma especie, mientras él, su compañera y sus hijos, mueren de hambre. Digánme también los sabios cual es el animal que dicta leyes ni las respeta, ni almacena el producto del trabajo ageno para luego explotar al mismo que lo produjo, ni se presta para las guerras con objeto de destruir sus semejantes: Digánme tambien qué animal es el què tiene hambre y á su paso halla el alimento y no lo satisface. Pues si el animal reconoce que todo cuanto existe es obra de nuestra madre Natura y todos tenemos derecho á disfrutar por igual sin reconocer superioridad, como el hombre «Proletario» reconoce leyes, propiedades, religiones, estados, capitales y otros muchos eslabones como estos que, todos unidos forman la cadena de su esclavitud cortado así la marcha del Progreso.

Obreros: observad la existencia miserable que llevamos, abandonad las filas gubernamentales y venid á uniros con nosotros y exigir lo que nos pertenece «el derecho á la vida y el placer de vivirla», sin odios, ni miseria, ni explotaciones, ni guerras, ni prostitución, ni nada que pueda menospreciar la raza humana.

Esto lo conseguiremos el día que reunidos todos recorramos el mundo, iluminados por la radiante luz de la Anarquía, dando un viva que repercuta por todos ámbitos del globo y entonces el hombre habrá ocupado el primer puesto en la escala zoológica.

BENITO DICE.

Regla 6 de Marzo, 1911.

EMMA GOLDMAN

Digna de conocerse es la constancia y los buenos resultados obtenidos por la compañera Emma en pró de la implantación de Escuelas Racionalistas en los Estados Unidos, gracias á ella, ya estan abiertas escuelas en New York, Filadelfia, Chicago y Boston y no tardará en abrirse otra en San Louis Mo., por donde se halla de excursión de propaganda en estos momentos.

Debido al gran éxito alcanzado en esa localidad, en el que dió varios mítins y todos concurrídisimos, el Cura de la canerada tomó la pluma con la rabia que acostumbran tomarla en esos casos y se deshagó en insultos contra la compañera y contra los anarquistas diciando que lo mismo asesinaban Reyes que Presidentes.

¡Que descansado quedaría después de tales berridos!

No hay que hacerles caso y seguir adelante ¡qué menos se puede hacer que concederles el derecho al palaleo!

¿Y no saldrá en Cuba otra Emma Goldman que consiga la implantación de algunas Escuelas Racionalistas ya que los hombres hacemos tan poca cosa?

San José y su nuevo milagro

De gran trascendencia, estomacal sobre todo, era el que la manifestación proyectó desde tiempo atrás, en adulación al gran José, no resultase un fracaso, cosa por varias causas temida por sus iniciadores, los cuales, no sabían cual pito tocar para que resultase simpático, sino á la mayoría, cuando menos á un número suficiente, para que con algún viso de justicia se la pudiese llamar *gran manifestación* á la que se efectuó en la noche del 18 del corriente víspera del día santo del glorioso San José.

Hallándose en estos apuros se levantó uno de los iniciadores y con el respeto debido dijo que á su modesto entender, la proyectada manifestación no daría los resultados deseados y necesitados, si no se recorría al mismo San José en plégaria de que hiciera el milagro de que todo el mundo tuviese ó al menos aparentase tener buena voluntad y entusiasmo para concurrir á ella.

No habiendo otra proposición, se tomó esa en cuenta y se procedió á la plegaria, la cual, como se pudo ver, dió los más satisfactorios resultados.

El glorioso San José, que no desea otra cosa que muchos, buenos y sobre todo, *desinteresados* devotos, en el acto accedió á todos los deseos de los suplicantes y con su mágica, gloriosa y florida vara fué tocando el corazón, el bolsillo y cuanto creyó necesario tocar para convencerlos de la necesidad de concurrir á la proyectada manifestación con la alegría y entusiasmo que el caso requería, y es más que natural que, ante tales razones, desapareció toda indiferencia y se lanzaron á la calle, enchidos del sagrado entusiasmo necesario en esos casos.

¡Oh milagroso San José!

Pero, ¡no había de faltar un Pero!

En estos tiempos de incredulidad, no falta quien no cree en el milagro y en su sacrética cerebro se le ha metido que el tal milagro consistió en la amenaza de grandes multas y raspaduras de empleos, si dejaban de concurrir á la dicha manifestación, y, como la humanidad es tan *perversa* y los incrédulos abundan cada día más no es extraño que nieguen el milagro y venga al suelo la gran espontaneidad inspirada por el glorioso S. José.

¡¡Perdón para esos herejes!!

El compañero Grau

En la noche del martes 21 tuvimos la satisfacción de conocer personalmente al que fué director de nuestro querido colega «Tierra y Libertad» de Barcelona.

Viene el compañero Grau en muy buen estado de salud y de ánimo para continuar la lucha contra nuestro común enemigo.

Gustosos cumplimos su encargo de saludar, en su nombre, á todos los buenos compañeros de esta Isla.

AVISO

En la última junta celebrada por el Grupo Editor de este periódico (el martes 21) se tomó el acuerdo de sustituir al actual cobrador por otro, cuyo nombre se publicará en el próximo número para conocimiento de los suscriptores.

EL ADMINISTRADOR.

¡Oprimid, cobardes!

Bochornoso resulta para un país como Cuba, que se blasona de "libertades", el hecho atentatorio de que son víctimas los trabajadores de los ingenios.

Ya toca en feudalismo lo ocurrente en esta finca, que, como en otras muchas, se enriquecen algunos, de manera abusiva, á costa del sudor y de la sangre de los más necesitados.

Después de una faena consuntiva y mal retribuída, censado y débil, vá el pobre obrero á la mesa creyendo reparador el alimento que vá tomar, y vé, con dolor, llegar uno trás otro platos contenientes de un bodrio impropio para cerdos.

El día de pago, es día productivo para el afortunado bodegueros. A los trabajadores no se les permite usar libretas, ó no les pagan por ellas: la casa tiene su Gran Libro, y por el paga, y paga lo que quiere, porque al que proteste, se le pone en el camino real, y si se revela, cuatro valerosos guardianes se ven en el «preciso» caso de ejercer su ministerio, propinando planazos de maestros en el arte.

Pero.... «el fin justifica los medios» y no va el pobrecito bodeguero á perder su luero, por más ó menos blandura de corazón y ensanche de conciencia; y no va el gobierno ¡tan bondadoso! por proteger á los trabajadores, enfrenar la santa ambición de los burros que sudan oro.

No se asombren los lectores de ¡TIERRA! al tener noticia de la subvención de los jueces, alcaldes y rurales y demás sicarios que se solaran en nuestros campos. Esa subvención tiene su razón de ser, y es que con ella se ven libre, los burros que cudan oro, de la acción de los esbirros, cuando practiquen el robo á los obreros y le chupen la sangre.

UN OBRERO.

Marzo 19, 1911.

A nuestros lectores y en particular á los donantes de la suscripción en pro del compañero Grau.

Todos recordareis que en vista de que en España ya se le había recogido lo suficiente para los gastos de viaje para esta, este grupo, tomó el acuerdo de no girarle la cantidad reunida para en caso de venir, entregársela á su llegada, y así resultó, pues, en la misma noche que tuvimos la satisfacción de cambiar un fraternal apretón de manos con él, le hicimos entrega de $34.27 importe total de la suscripción.

EL GRUPO.

Lo que nosotros queremos

AL PUEBLO (1)

Nosotros luchamos, pueblo, por la «igualdad» ante todo; por la verdadera y propia «igualdad» no por aquella mentira escrita en las cárceles de las monarquías ó en los muros de la Francia republicana.

Nosotros queremos que «todo pertenezca á todos»; queremos que las máquinas sean propiedad de los obreros que las hacen producir, y que sean «expropiadas» á los actuales patronos, que se enriquezen á costa de las fatigas de los trabajadores. Queremos que la tierra hoy en poder de los «viciosos propietarios», que viven en la ciudad en medio de lujo y en plena orgía, sea entregada al campesino que la cultiva y la hace fructificar. Queremos en una palabra, que todos los instrumentos del trabajo sea poseídos por los trabajadores «libremente asociados», y que todos los productos y artificiales de la riqueza sean propiedad de todos. Por esto nosotros nos declaramos «comunistas.» Y desafiamos á todos los guidos por el egoísmo á que nos demuestren cómo la verdadera «igualdad» es pusible sin el comunismo, que sintetiza el debe y el haber entre el individuo y la sociedad con la vieja é insuperable formula: «cada uno según susfuerza y á cada uno según sus necesidades.

***

Pero sin completa libertad no es posible la iguldad completa, como sin verdadera igualdad no es concevible la verdadera y propia libertad. El que no posee es esclavos de el que posee, como aquellos que dominen políticamente, hasta económicamente tienden á transformarse en los señores de los gobernantes. Y como no es posible efectuar la igualdad «sin suprimir á los patronos,» desposeyéndoles de todo lo que injustamente detentan, esto es, del privilegio económico que se llama propiedad, tampoco es posible reivindicar la libertad sin «eliminar á los gobernantes,» aboliendo todo gobierno, que es el privilegio político donde descansa la explotación del hombre por el hombre. Ni amos ni asalarios; ni gobernantes ni gobernados. Todos iguales en la libertad; todos libres en la igualdad.

Sin propiedad privada, que equivale á decir sin amos y, por consecuencia, sin la explotación económica, todos los individuos serán «económicamente iguales;» y esto es el «comunismo ó propiedad común de todas las cosas.»

Sin gobierno, sin autoridad del hombre sobre el hombre, sin la violencia moral de las leyes antinaturales, sin policías y sin burocracia, todos los hombres serán políticamente libres; esto es, «cada individuo tendrá la plena y exclusiva soberanía sobre si mismo» y no encontrará quien le impida cooperar al bien colectivo y podrá obrar expontáneamente según lo reclamen sus intereses individuales: «existiendo completa armonía en los intereses de todos. Esta libertad es la Anarquía, libertad de la libertad. Somos por todo esto, comunistas anarquistas, porque queremos ser verdaderamente libres y completamente iguales.

***

Nosotros, que queremos la liberación de todos los oprimidos; nosotros, que amamos vivamente á nuestras madres, á nuestras hermanas, á las compañeras de nuestra vida y de nuestros dolores, llamamos á la mujer doblemente esclava, del patrono y del macho. ¡Venid á nosotros, ¡oh, desventuradas! y peleemos juntos por la redención de todas las miserias, para que entre vosotras no impere la infelicidad!

Os dicen continuamente que nosotros queremos destruir los más santos afectos de la familia. Pero ¿existe la familia para vosotros, pobres mártires del trabajo del campo, del taller y de la mina? ¿Esiste familia para vosotras, jóvenes vendidas sin amor y por una baja especulación de intereses materiales á «la prostitución legal del matrimonio? ¿Existe familia para vosotras, hermanas mías, niñas desfloradas en plena juventud por la libidinosidad de un patrón libertino y echadas al medio del arroyo para que os compre las caricias el primer viandante? ¿Existe la familia para vosotras, irresponsables infanticidas consagradas para el recreo de los elegantes ladrones de vuestra virginidad? ¿Para vosotras, desconsoladas y viejas solteronas, obligadas á una eterna castidad por el estúpido convencionalismo social, que llama inmoralidad á los estímulos imperiosos del corazón y de la carne que no estén controlados en el registro civil? Y, en fin, ¿existe la familia para vosotras, prostitutas, instrumentos del «placer burgués,» que os tuvisteis que vender porque el hambre trituraba vuestros organismos en el mercado de las esclavas blancas, para transformaros en antros donde el venéreo y la sífilis habían de surgir para corroerl. todo?

¿Dónde está, mujer dulce y dolorosa, mitad del género humano, vuestra dignidad frente á la bárbara prepotencia del macho?

Esta sociedad inmoral, que lucra de vuestro producto de trabajadoras y de vuestra belleza; este conglomerado de gentes y de leyes, pudibundas, llenas de sífilis moral hasta los huesos, tiene el coraje de llamarnos «renegadores de los más gentiles afectos,» porque queremos abolir el «matrimonio-contrato de intereses» oponiendo el «pacto libre de los afectos sentidos»; porque queremos reivindicar el amor dándole toda su libertad, haciendo desaparecer toda esa engañifa que se le da el nombre de código, y porque queremos abolir la especulación interesada y la mentira de la «moralidad convencional».

¡Oh, mujer! No hagas caso de la negra calumnia que sobre nosotros lanzan todos los mercantilistas del corazón y de la conciencia! Ellos viven del engaño y tienen interés en que la verdad que nosotros propagamos no ilumine al mundo como un sol de mediodía.

Nosotros queremos purificar la unión sexual y nada más. Hacerla «desinteresada», con la abolición de la proqiedad, causa principal de todos los bajos cálculos de interés; hacerla «libre», haciendo desaparecer todas las cadedas, morales ó materiales, que se opongan al espontáneo y natural desarrollo de todas las manifestaciones.

Proclamar «el amor libre» no es otra cosa que declarar legítima y santa la unión de dos seres para la sublime y moral función de la procreación, que es suprema necesidad para la vida de la especie. Abolir el «vinculo civil del matrimonio» para sustituirlo por la «elección espontánea de dos almas y de dos cuerpos tendentes á unirse por afinidad y por tiempo ilimitado,» no es otra cosa que implantar la «familia del amor» en sustitución de la actual «familia de los intereses». Es, en una palabra, promulgar la ley universal de la Naturaleza en sustitución de las varias leyes artificiales manipuladas por los hombres en beneficio de los intereses de una clase dominante ó de un sexo privilegiado.

He aquí por qué los comunistas anarquistas proponemos el amor libre como la forma natural del goce sexual en una sociedad de hombres sinceramente «iguales» completamente «libres».

***

Los religiosos dicen continuamente que los anarquistas quieren destruir la religión. ¿Pero tienen los religiosos otra religión que no sea aquella de la propia panza y del propio bienestar material?

Los anarquistas no quieren otra cosa que «la completa libertad para todos;» quieren destruir todos los prejuicios y supersticiones y proclamar la ciencia maestra y reguladora de la vida. La ciencia, que es positiva y antirreligiosa, emancipará al genero humano.

Pero los anarquistas odian la patria, dice la gente tímida; reniegan de debiendo serles querida. Veamos un poco; ¿dónde está la patria para los obreros «patrióticamente explotados por los patronos hasta el día que quedan inútiles para las propias narices, quedando sin trabajo y sin alimento para nutrir su organismo? ¿Dónde está la patria para el miserable campesino cazado por el hambre, obligado á abandonar la tierra que le vió nacer para ír á vivir al otro lado del Océano, creyendo enconirar amos más humanos que sus «queridos (¿) compatriotas?» ¡No hay «deberes» donde no existen «derechos!» ¿Qué derechos tiene el proletariado en su patria si no es el «honor» de defender la tierra que él sólo cultivó é hizo producir y que solo los ricos consumen? Enere Vanderbild, multimillonario, y «su compatriota» Lázaro, mendicante, existe tanto de común y «fraternal como entre el campesino que muere de hambre en el «bello jardin» de su patria y el «celestial» emperador de la China. Pero sí existe mucho de común entre el campesino español y el pobre proletariado de Irlanda, como entre el obrero oprimido en la monarquía itálica y el asalario de la Francia republicana que hace los experimentos de la pólvora sin humo sobre los pechos de los trabajadores, Existe la comunidad en la miseria, en la ignorancia, en el embrutecimiento y en la inconsciencia de los propios derechos.

Y los gobiernos y los negreros capitalistas, para mejor dominar, se afanan en suscitar odios fratrididas entre los pueblos, por la así dicha «dignidad de la bandera,» ó por fútiles cuestiones de nacionalidad. Y el pueblo nunca comprende este juego insidioso que con su sangre hacen todos los potentados y pátrioteros. Los trabajadores empiezan ya á comprender que sus enemigos no están más allá de ésta ó de aquella frontera, sino que están en todos los países, en todas las patrias; gobernantes y patronos, prepotentes y parásitos, que extienden de un lado al otro del mundo la «camorra» policiaca-capitalista, que explota, desangra y oprime la mayor y mejor parte del género humano.

Esta «alianza internacional de los explotados y de los oprimidos de todas las patrias» en abierra rebeldía contra la «coaligación de los gobiernos y del capitalismo,» derrocará todo el viejo orden social á base de opresiones, privilegios y tiranías instaurando en toda la tierra una nueva era de amor y bienestar para todos los hombres iguales y libres.

Y por estas razones los «comunistas anarquistas se declaran «internacionalistas.»

***

Pero toda esta renovación sustancial y profunda de la sociedad humana, sólo es posibe merced á una «violenta insurrección del puelo» contra la «violencia legal de los actuales privilegiados económicos y políticos. Aquí parte la necesidad de una «revolución social.»

Y por esto nosotros somos «antilegalitarios» y «revolucionarios.»

Y tu, viejo pueblo trabajador, confórtanos en nuestra humilde y solitaria obra, con el rugido del león que afila las garras para entrar en pelea; que aún en el furor de la batalla sangrienta oirás cómo hiriendo el espacio, surge de los pechos de los luchadores este grito que es un signo de fraternidad y de amor: «¡Viva la Humanidad libre!»

PEDRO GORI.

(1) Hoy publicamos este artículo, que fué escrito en 1892 y publicado en el último número del periódico «L'Amico del Popolo,' que bajo la dirección de Gori apareció en Milán en 1891 y 92. Este periódico hizo desencadenar un odio salvaje contra los anarquistas, odio que trajo aquella época de terror que dio carta de ciudadanía á las ideas anarquistas, proscriptas hasta entonces, y como una consecuencia de aquel odio, «L'Amico del Popolo» fué denunciado y secuestrados todos sus números. Este artículo, que es todo un documento, explica en cuatro palabras la finalidad del socialismo anarquista, que todos deben leer.—La Redacción.

LOS CRIMENES DE LA ARGENTINA

El recrudecimiento de la reacción burguesa parece haber envuelto en un silencio de muerte toda manifestación de vida y actividad de la organización revolucionaria de la clase obrera.

La responsabilidad que crea la lucha de clases en los obreros combatientes, no halla en las actuales circunstancias, encarnación en el alma proletaria. El león de otrora duerme tranquilo, quizá por debilidad, causada por el hambre y la crisis del momento.

El gigantesco ejército de los productores ha depuesto sus armas de lucha como si en realidad hubiese satisfecho todas sus aspiraciones de libertad.

Ningún síntoma relevador de una nueva era de luchas fuertes se distingue por los campos de la actividad sindical. Todo está como estaba en pleno estado de sitio. El proletariado, lleno de ardores revolucionarios, impaciente para la acción, se ha entregado un momento al descanso, se ha dado un rato de tregua.

Y esa tregua en los especiales momentos porque atraviesa nuestro movimiento obrero, es mortal contraproducente á los fines de emancipación de nuestra lucha.

El enemigo está aprovechando de esto quietismo. No deja escapar una ocasión que considere propicia para apretar el tornique, al cual nos quiere tener sometidos.

Una simple fiesta obrera se prohibe, porque así se le antoja á la policía, que toma por asalto nuestros locales y desaloja sin otro argumento que el de la autoridad de que está investida, á todos los que se hallan reunidos; las citaciones policiales á los compañeros que actúan en el movimiento se suceden con una odiosidad espantosa, causando en consecuencia un sin fin de molestias, tal vez con el propósito de cansar á quien se siente olfatear tan de cerca por la guardia de la calle Sáenz Peña; la amenaza perpetua de procesos á nuestras publicaciones revolucionarias, sintetiza por fin la situación actual.

En cambio de todo el proletariado sigue tranquilo en su silencio de muerte.

Es necesario reaccienar; imprimir caracteres agudos á una lucha que ha de prestarse para reconquistar nuestros derechos, dando á su vez vigor y energía al movimiento obrero, que es quien debe interesarse por librarse de la tiranía burguesa, que se acentúa cada vez más.

***

Cuando todavía viva está en nuestro espíritu la indignación producida por la espantosa matanza carcelaria realizada por los sicarios enganchados (carne vendida) de nuestro ejército, otro crimen más viene á herir la sensibilidad de quienes, aun estando sometido á las rudezas del régimen de explotación capitalista, no han perdido sus altos sentimientos de la especie,

Se trata de uu nuevo asesinato realizado por un soldado del vergonzoso ejército argentino en la persona de un preso en el matadero que llaman Prisión Nacional.

El nuevo crimen que agrega á su crónica delictuosa la caterva de mercenarios enganchados, ¡los mejores soldados del ejército nacional!, fué motivado ¡porque el preso cometió el terrible delito de llevar desabrochada la blusa!, cosa terminantemente prohibida en aquel lugar de torturas, renacimiento de la inquisición, donde actúan, no ya los nefandos verdugos fanatizados por la religión, sino los verdugos no menos nefandos laicos, republicanos federales.

Ese hecho doloroso no es en la República Argentina un heche aislado sin ninguna vinculación con la vida nacional, no; es una consecuencia lógica del estado en que se halla nuestra burguesía, y la institución carcelaria que nos ocupa hace juego armónico con las demás instituciones de dominio, de crimen y despojo que la clase dominante tiene constituídas para su defensa.

En estos tiempos la burguesía argentina está en la plenitud de su prandeza material. Tienen mucho dinero y gana más cada día. En tales eircunstancias, ellas como otras clases dominadora de tiempos pasados, pierde todo lo que de humano había en ella, se considera elegida por la providencia para ser el centro de una gran sociedad, por la extención del suelo y su fertilidad, por los muchos cueros lanas y cereales que produce, por la variedad infinita de sus riquezas mineralas, por la aflnencia de las vías naturales de comunicación, las vías fluviales, á su colosal metrópoli.

Repetidas estas cosas, verdades relativas como todas las verdades, desde hace varios cientos de años, llega á adquirir contornos de verdades absolutas en la imaginación excesivamente exaltable del espíritu semi-ibérico, predispuesto á la pedantería.

Así endiosados los burgueses y sus lacayos de las autoridades, llegan fácilmente á considerarse otros tantos representantes de su imaginario Hacedor del universo, autorizados á sembrar la muerte para calmar su divina cólera.

Por eso, ni se han privado de realizar los actos más criminales en los días de conmemoración de su epopeya revolucionaria, ni trepida en matar á indefensos seres enjaulados en una prisión, ni trepidará volver á encender las hogueras que viven encendidas en su espiritu de Torquemada, no apagadas por la acción que

es inició en 1810, si el el proletario revolucionario no se apresta á apagar en germen todo ese semillero de inmundicias morales y materiales, todo ese principio de imperialismo dominador.

Es sintomático que esto esté ocurriendo en momento en que el proletariado da muestras de poca capacidad y deseos de lucha.

No existiendo las fuerzas para manifestar las protestas proletariadas, los crímenes burgueses quedan impune esperando la venganza que pueda proporcionar una voluntad aislada.

No sólo queda impune sino también oculto el crimen burgués cuando no vibra la protesta proletaria, porque no podemos llamar divulgación del hecho á las divulgaciones de las mentiras publicadas en los diarios por los repórteres de los mismos, que son á la vez agentes pagados por la policía, son pesquisas dicho más claramente.

Los hechos delictuosos cometidos por las autoridades aparecen completamente desfigurados. El papel de embusteros que desempeñan los diarios no es nada sorprendente para quienes han conocido la cárcel y conocen los tratamientos infames é inquisitoriales que se ponen en práctica y el obstinado silencio que los diarios guardan. Apenas si publican crónicas para anunciar las evasiones y los asesinatos de presos, poniendo todo su empeño en hacer creer que el comportamiento de las víctimas era en extremo mala, pero sin decir los antecedentes de los asesinos soldados, casi todos exladrones ó criminales, cuando como en el caso presente se trata de enganchados.

Es digno de hacer constar que cuando la custodia de ese establecimiento está confiada á conscriptos, nada anormal ocurre. En cambio, actualmente, que está confiada á soldados enganchados, no pasa días sin que se haga algún disparo contra los presos.

¡Parece que las autoridades quisieran convertir esa prisión en un polígono de tiro, cuyos blancos serían los presos!

¡República embustera que ostenta como tablero de negociante tramposa un artículo en la constitución nacional que establece que las cárceles serán para corrección y no para tortura de los asilados!....

En realidad sucede lo que día á dia se va publicando, y todo el cúmulo de atrocidades que queda en el misterio del sombrío recinto amurallado, cuyos altos paredones parecen estar hechos para ocultar todo lo que allí se hace.

∴

No pasan semanas sin que nos veamos obligados á constatar hechos sobre hechos de un marcado carácter arbitrario que la policía viene realizando á sus anchas en contra de los trabajadores y su organización.

Esos hechos, que se vienen produciendo con una persistencia odiosa, indican con manifiesta claridad el deseo imperté-rrito de nuestros enemigos en matar la organización sindical, oponiendo á su desenvolvimiento ascendente cuantos obstáculos les permiten los obreros, si es que no procuran salvarlos.

La policía quiere impedir á todo trance las reuniones que los sindicatos obreros propician. Y para cuyo efecto, sin otras razones que las que le da el bolsío de ley de defensa social, asaltan los locales obreros é impiden á sus moradores el acceso a ellos.

Uno de esos hechos se produjo el sábado 14 en el local Méjico 2070, en ocasión de la asamblea que el sindicato de albañiles debía celebrar para discutir un pliego de condiciones á presentar á los capitalistas. Por tratarse de la perspectiva de una huelga, la policía ha pretendido impedir la reunión, evitando así el estallido inmediato de un movimiento obrero que mucho daría que hacer á esa institución, defensora de los intereses de la burguesía.

Lo más curioso del caso es que para impedir la celebración de la asamblea de los albañiles, el representante policiaco que concurrió al local para oponerse como una muralla infranqueable, quiso evitar la entrada á muchos obreros que todas las noches concurren á sus secretarías, á fin de cumplir con su deber.

Con ese motivo numerosos grupos de obreros estacionados en los alrededores del local comentaban la arbitrariedad policiaca, expresando con indignación su protesta, á la vez que entendían necesario, como única forma de oponerse á tantos atropellos, una actitud valiente y decidida del proletariado para que ponga de una buene vez fin á este estado de violencia y atropellos policiales.

Arriba mexicanos

Que ya el gran coloso Porfirio se tambalea.

Todos los indicios nos obligan á creer que se unde para siempre la despótica dictadura en el país de Juarez.

Ya los que componían la Camarilla que rodea al gran tirano han empezado á aflojar las cadenas que oprimían al pueblo mexicano, digno de mejor suerte, según carta que tenemos á la vista, en Yucatán ha sido destituído aquel gobernador zapatero fiel echura de su maestro Olegario Molina que tantos disgustos y lágrimas costó su empeño de ser reeligido pasando por encima de la constitución del estado que prohibe ninguna reelección, pero como era protegido de D. Porfirio se llenó la cárcel de los que manifestaron su inconformidad y lo mismo resultó con la elección del gobernador destituído ahora, que nadie que nadie quería por su reconocida ignorancia y por ser fiel instrumento de su antecesor.

También nos dicen que han sido puestos en libertad todos los presos políticos acusados de complicidad con aquella calaverada de Valladolid y llamamos calaverada porque para matar á un jefe político no era necesario hacer tanto ruido.

Pues sí aquellos presos políticos que cuando el Centenario se esperaba que *el humanitario* D. Porfirio pondría en libertad ó al menos les haría alguna bonificación, como así se lo pidieron millares de firmas y muchas de muy respetables señoras y que nada se pudo conseguir del duro corazón del gran dictador, han sido todos puestos en libertad.

¡Como cambian los tiempos!

Muchas otras cosas podríamos decir en justificación de que la Revolución Mexicana es un contínuo triunfo de los revolucionarios, apesar del empeño de alguna prensa tan reaccionaria ó más que el mismo reaccionario que se empeña en falsear la verdad para quitar importancia á la justa causa de los revolucionarios.

Pero no importa, la verdad se abrirá paso á pesar de todos los pesares, es ley del progreso, y al progreso no hay que pueda detenerlo con mentiras más ó menos.

No aflojar revolucionarios mexicanos que no está lejos el día de vuestra total victoria.

CONVOCATORIA

A los compañeros Lancheros

Del Puerto de la Habana

COMPAÑEROS. A fin de reorganizar nuestro Gremio sobre las sólidas bases de la Fraternidad y el cariño recíproco que debe existir entre compañeros de un mismo arte ú oficio, y tambien con el objeto de unirnos para defender nuestros hollados derechos hoy más que nunca desconocidos y vulnerados, se cita para la Junta General Extraordinaria que ha de tener efecto el próximo DOMINGO 26, en el local Recreo Juvenil de Regla, dando comienzo á la una de la tarde hasta terminar los importantes asuntos que en ella se pressntarán.

Esta Junta reviste caracteres de excepcional importancia, por cuyo motivo, apelamos á los altos sentimientos y espíritu social de loscompañeros Lancheros, suplicándoles que acudan como un solo hombre el próximo Domingo, á fin de dejar en esta Junta, ya perfectamente definido, el camino que hemos de seguir para llegar al fin propuesto, que no es otro que la reivindicación de nuestros derechos.

Habana 24 de Marzo de 1911.

La Comisión.

Serafín Macías, Domingo Gil Ballo, Pedro Roca, José Pilar Herrera y Domingo Gil.

NOTAS DIVERSAS

Se desea conocer el paradero fijo de Josefa Carrera, hija de Domingo Carrera, de oficio tablajero y de Generosa Piñeiro de Carrera. Es natural de San Jorge, Puente Arenas, Parroquia de Rivadetea (Pontevedra.)

La solicita su hermano José, de iguales apellidos, en el Central «Andreita», de Cruces, Provincia de Santa Clara.

Se ruega la reproducción á los demás colegas de la Isla.

⧖

La revista «Renovación», viene á llenar un hueco más, dentro de la propaganda sociológica, siendo esta publicación insuperable.

La suscripción es «un dolar seis meses», cuyo pago es anticipado.

Se servirán las suscripciones desde el primer número. No se enviará un solo ejemplar que no sea abonado anticipadamente.

Sale cada 15 días, y tiene 16 páginas de lectura selecta.

⧖

Advertimos á los compañeros que nos remiten cantidades, se sirvan aclararlas para que no haya lugar á dudas en su distribución.

Tambien esperamos que si por un olvido involuntario, observaran algún error nos lo comuniquen inmediatamente para subsanarlo.

⧖

Se desea saber el paradero del compañero Nicolás Villamisar, que hace tiempo reside en San Pablo (Brasil.)

Esperamos de la prensa obrera del Brasil, reproduzca la noticia.

Si alguno supiera su paradero puede comunicarlo á esta Redacción.

⧖

La asamblea verificada en los altos de Marte y Belona, por los Panaderos de la Habana estuvo muy concurrida, reinando un buen espiritu de solidaridad.

A hora bastante avanzada de la tarde terminó la reunión.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA.—M. Navarro, 20; cts. A. Soriano, 20; M. Morales, 20; B. González, 20; C. Aresa, 20; M. Soto, 20; M. Ledo, 20; J. Mendez, 20; R. Aijora, 20; A. Gundin, 20; A. Mouriz, 20; F. Rey, 50; F. Pita, 10; A. Diaz, 20; L. Vega $1; S. Morales, 20; cts. P. Carballo, 30; A. Carbonell, 20; F. Esparza, 50; E. Varona, 20; Y. Yarduy, 40; M. Moros, 20; A. Tenreiro, 20; F. González 20; José Alonso, 20; C. Hernández, 20; P. Sanchez, 60; S. Melo, 40; Noe Jorrin, 20; M. Rodriguez, 20, P. Cape, 30; B. García, 50, B. Santos 20; F. Mercadal, 40; J. Piñera, 40; G. Perez, 40; Cualquiera, 3; D. Lavandera, 40; Coucera, 60; E. Barberá, 50; J. Flores, 10; J. Segalá, 20; Y. Alonso, $1; W. Canedo, 50; Gremio Estivadores, 50; J. Roble, 60; F. Alvarez, 20; R. Quintana, $1; Luciano Soto $1.50.—Total...... 17.69

Un Carpintero.......... 0.10
Un escéptico.......... 0.14
B. Santos.......... 0.10
Cuatro ojos.......... 0.10
Una chispa.......... 0.20
VEDADO.—J. V. Varela.......... 0.40
CONTRERAS.—J. García.......... 1.00
NUEVA JERONA.—F. P. Lechau.......... 1.10
MANZANILLO.—F. Alencio.......... 0.43
CENTRAL CONSTANCIA.—S. Blanco.......... 1.10
CIENFUEGOS.—Por J. Montalvo, J. Osorio, 60; L. Alomá, 60; M. Ferrer, 60; M. Blanco, 60; E. Ortega, 30, F, Lonbida, 30; D. Carreño, 20; R. R. Montalvo, 20; L. Lopez, 20, total... 3.60
COBRE.—Por M. M. Collazo, 27, Antonio Pousa, 55 cts.; M. G. Carreté, 27.......... 1.09
PANAMÁ.—E. Martin.......... 11.00
CUETO.—S. S. Castellanos $1.10 S. González, 1.10.—Total...... 2.20
SAGUA.—(Sin firma la carta) en sellos.......... 1.08
BATABANÓ.—Agrupación Pescadores.......... 2.20
S. DE CUBA.—L. Terán.......... 2.20

TOTAL.......... 45.66

GASTOS

Déficit anterior..... $23.23

Por equivocación de suma en los ingresos del pasado.......... 1.00
Descuento al cobrador.......... 3.65
Impresión del número anterior, (4000 ejemplares.......... 29.00
Conducción papel Correo.......... 0.20
Correspondencia y franqueo...... 1.50
Un candado.......... 0.20

TOTAL.......... 58.78

RESUMEN

GASTOS.......	58.78
INGRESOS.....	45.66
DEFICIT.......	13.12

Correspondencia Administrativa

ANTILLA.—Unión Obrera, remito los 10 números, no hemos recibido carta de nadie.

PUEBLA.—M. M. La. Recibimos la tuya el pago en moneda americana.

CAMAGÜEY.—Emilio Pita, deseamos saber por cual causa resulta, según una nota que tengo á la vista, que el periódico te deba algo.

ZULUETA.—Fernando Matamoros, no puedo complacerte, por no ser conocido por este nombre, escribe y de paso digo á todos que la correspondencia debe dirigirse al Administrador y firmada con el mismo nombre con que se remiten los periódicos.

SAGUA.—Recibimos carta sin firma y no sabemos á quien abonar $1.08 recibido en sellos.

BARCELONA.—Girado á «Tierra y Libertad» $12.20.

Imprenta. Monte 204 Teléfono A 1057